



Informe segunda

# Escucha Creativa 2022

Cecrea La Ligua



**cecrea**  
centros de creación

**Producción Escuchas Creativas Cecrea 2022:** La Matriz Arte y Cultura.

**Coordinación Escuchas Creativas y gestión de informes:** Carla Lizama F.

**Coordinación Escucha Creativa Cecrea La Ligua:** Loreto Cortés V., Elena Molina M., Cristina Guerra P.

**Sistematización informe Cecrea La Ligua:** Katina Morales E.

**Edición informe y coordinación nacional Escuchas Creativas:** Teresita Calvo F.

Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, octubre 2022. Programa Centros de Creación (Cecrea).

[www.cecreea.cl](http://www.cecreea.cl)

### **¿Qué es una Escucha Creativa Cecrea?**

Es un encuentro de niños, niñas y jóvenes (NNJ), que se realiza entre dos o tres veces al año en cada Cecrea del país, para conocer sus inquietudes, intereses y opiniones y con esa información planificar la programación de los Cecrea.

Una Escucha es una metodología participativa, de carácter cualitativo, que utiliza herramientas creativas y lúdicas, posibilitando que sus participantes ejerzan su derecho a participar, ser escuchados y a tomar decisiones en cada espacio.

En ella, niños, niñas y jóvenes ejercen su ciudadanía creativa.

### **¿Cómo se hace?**

Cada Escucha dura tres horas. Para su realización se reúne a un equipo de tres adultos facilitadores, quienes guían las actividades, y hacen las preguntas para levantar la información que requiere el proceso. Además, participan tres observadores, encargados de registrar lo dicho y expresado por los niños, niñas y jóvenes para luego sistematizarlo en el informe de resultados que estás leyendo.

### **Segundo ciclo Escuchas Creativas Cecrea**

Según nuestra Política de Convivencia, “cuando un niño o niña participa en un Cecrea no sólo tiene que sentir que le preguntan su opinión y la toman en cuenta, o que le permiten experimentar el ocio o el no hacer, sino que también tiene que ir aprendiendo, en un proceso paulatino pero intencionado por el mundo adulto, el conocimiento y respeto de sí, junto con el conocimiento y respeto por el colectivo el cual le contiene, se transforma en un soporte emocional y se nutre de su presencia tanto como él o ella se nutre de ese colectivo. La reciprocidad es un elemento fundamental para que se afiance con fluidez una convivencia amorosa” (Política de Convivencia con enfoque de derechos Cecrea, 2016).

Por eso, en esta segunda Escucha Creativa del año queremos co-construir entre tod@s, qué significa ser un espacio seguro, pues, en línea con el Protocolo de Seguridad presente en nuestra Política de Convivencia: “los espacios saludables y amigables para la protección de la niñez, se constituyen simbólicamente en zonas de refugio para los niños, niñas y adolescentes, ya que representan el lugar donde jugar, crear, y socializar. Estos espacios se diseñan de manera participativa y se vuelven activos cuando la comunidad y la niñez sienten que las actividades planificadas son una fuente de aprendizaje relacional y fuente de alivio emocional ante las vulneraciones de derechos humanos”.

Junto con profundizar en esta mirada sobre la seguridad en cada uno de los Cecrea, buscamos irradiar estos conceptos a la comunidad, en coherencia con el marco metodológico de nuestras Escuchas Creativas: “niños, niñas y jóvenes realizan un efectivo ejercicio de sus derechos desde el Centro mismo, el que es proyectado a nivel territorial como ciudadanos activos y capaces de influir sobre las decisiones locales. Por ello, a partir de Cecrea, ellos aportan directamente al desarrollo social y comunitario apropiándose de los espacios e irradiando a la comunidad donde el Centro se emplaza” (marco metodológico para Escuchas Creativas, 2016).

## Objetivo Escucha Creativa Cecrea La Ligua

Co-construir junto a niños, niñas y jóvenes participantes una noción de espacio seguro, a partir de sus características, necesidades que se requieren para construirlo, y peticiones/recomendaciones para implementarlo; para luego irradiar estas reflexiones a la comunidad aledaña al Centro y al mismo Cecrea.

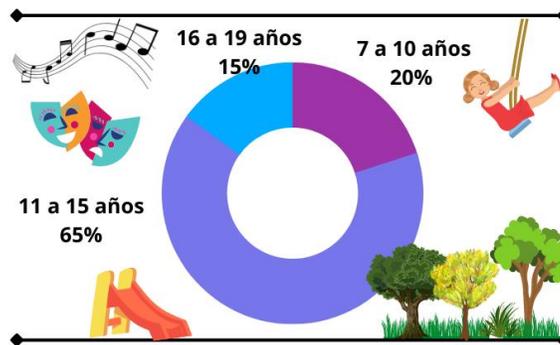
Ficha Técnica Informe		
Día 1: 28/10/2022	Hora Inicio: 15:15	Hora Término: 17:00
Lugar de Encuentro: Cecrea La Ligua.		
<b>Facilitadores:</b> <ul style="list-style-type: none"><li>● Pablo Quezada</li><li>● Carola Abarzúa</li><li>● Patricio</li><li>● Loreto Cortés</li></ul>	<b>Observadores:</b> <ul style="list-style-type: none"><li>● Javiera Lobo</li><li>● Sofía Encina</li><li>● Daniela Sánchez</li></ul>	

### Caracterización participantes

La Escucha Creativa se realizó el viernes 28 de octubre de 2022 en Cecrea La Ligua.

Participaron **20 niños, niñas y jóvenes** de entre **7 y 19 años**, distribuidos de la siguiente manera:

RANGO ETARIO	CANTIDAD
7 a 10 años	4
11 a 15 años	13
16 a 19 años	3



Entre los/as participantes había **10 niñas cisgénero** y **10 niños cisgénero**, **2 pertenecían a pueblos migrantes** y había **1 en situación de discapacidad**.

### TOTAL DE NNJ POR GÉNERO



♀ Niñas Cisgénero      ♂ Niños Cisgénero

## ¿Qué hicimos?

Cada Escucha Creativa tiene tres fases metodológicas: Recepción – Maestranzas – Consejo. No obstante, su estructura es flexible y puede ser adaptada en cada región.

A continuación, presentamos una síntesis de lo realizado por Cecrea La Ligua, según los momentos metodológicos de una Escucha:

MOMENTO	ACTIVIDAD
<b>RECEPCIÓN</b>	<p>Mientras iban llegando les colocaron su nombre con distintivos de color morado (7 a 10 años), verde (11 a 15 años) y celeste (16 a 19 años).</p> <p><b>Desbloqueo Creativo</b></p> <p>Realizaron un juego de activación, repetición y coordinación de movimientos: “el karateca”, juego que consistía en recrear un golpe de puño frontal hacia el aire, y gritar al momento de lanzar el golpe, con el fin de soltar la energía.</p> <p>Bienvenida y presentación del equipo que estará presente en la Escucha Creativa. Se explicó el objetivo de la Escucha y las actividades a realizar.</p>
	<p><b>Animómetro</b></p> <p>Los/as NNJ debían escoger entre 16 imágenes de emoticones que se encontraban distribuidos en hilera en el piso del salón, la emoción que sentían según las siguientes preguntas:</p> <p>¿Cómo me siento cuando llega la hora de la colación en Cecrea?</p> <p>¿Cómo me siento cuando se cierra el Cecrea?</p> <p>¿Cómo te sientes hoy?</p> <p>¿Cómo me siento en el Cecrea?</p> <p>Al finalizar, se dividieron en grupos según su rango etario y los colores de sus distintivos.</p>
<b>MAESTRANZA 1</b>	<p><b>Grupo Morado</b></p> <p>1.- ¡Construyamos un refugio en el espacio Cecrea! ¿Qué te gustaría que pasara en Cecrea?</p> <p>2.- ¿Es el Cecrea actualmente un lugar seguro para ti?</p> <p>Se propuso diseñar y crear un Cecrea ideal con diversos materiales, como disfraces, cartones, bancas, accesorios, telas, juguetes, entre otros.</p>
	<p><b>Grupo Verde</b></p> <p>En un plano de Cecrea dispuesto en el piso, los/as NNJ describieron las características de</p>

	<p>cada espacio, ubicando los signos “alto en” y “bajo en”.</p> <p>Se les entregó distintas figuras y plumones para ir rellenando sus sentires.</p>
	<p><b>Grupo Celeste</b></p> <p>Recorrieron las instalaciones de Cecrea, conversando y valorando con qué se sentían seguros/as, que les agrada y qué les desagrada de lo que iban observan.</p>
<b>MAESTRANZA 2</b>	<p>A cada grupo se le entregó una caja que contenía distintos elementos que podrían configurar un botiquín Cecrea: pastillas de vitaminas, caramelos, osos de peluche, parches curita, etc. Seleccionaron diferentes objetos y reflexionaron qué podían recetar o de qué forma podían solucionar o mitigar las diversas situaciones conflictivas presentadas.</p>
<b>CONSEJO</b>	<p>Se les preguntó qué les había parecido la experiencia vivida, para después invitar a que cada grupo relatara lo que había seleccionado del botiquín Cecrea, para así compartir sus ideas y soluciones ante las situaciones presentadas.</p> <p>Finalizó la jornada con el agradecimiento a los/as NNJ por su participación y se despidieron cariñosamente.</p>

### Lo que escuchamos y observamos

#### Recepción

Se juntaron en círculo y comenzaron a seguir las instrucciones del juego de desbloqueo creativo. Se generó un ambiente de risas, confianza y concentración, mientras iban siguiendo el ritmo y la repetición de los movimientos propuestos. Terminaron el juego de “el karateka” realizando un saludo general, mientras Loreto, encargada pedagógica de Cecrea, enfatizó que las artes marciales son para el manejo de la energía y no para pelear.



Se invitó a los/as NNJ a que observaran las distintas emociones en el suelo, y que cuando se les hicieran las preguntas, se ubicaran cerca de la emoción que más les identificaba. En la primera pregunta (¿cómo me siento aquí en Cecrea cuando llega la hora de colación?) muchos/as gritaron: “¡feliz!”, además varios se fueron a ubicar al



emoción “delicioso”. Al preguntarles cómo se sienten cuando cierra Cecrea, la mayoría se ubicó en las emociones de “tristeza” y “seriedad”.

Cuando se les preguntó cómo se sentían hoy, hubo más diversidad en las elecciones, algunos/as se sentían felices y emocionados/as, otros/as tristes y cansados/as. E. (14)<sup>1</sup> expresó que se sentía “feliz y emocionado por la instancia”, mientras que una participante indicó que sentía tristeza porque no estaba su abuelita. Finalmente, al preguntarles cómo se sentían en Cecrea, hubo mayor consenso entre dos emociones: “feliz” y enamorado/a”. Al preguntarles las razones de esas elecciones, comentaron:

N. (9): “Me siento feliz en el Cecrea, (...) el Cecrea es divertido, para divertirse, jugar y hacer actividades”.

E. (14): “Siento emoción, porque voy a ir a un lugar donde me llama todo la atención, donde puedo experimentar varias cosas distintas”.

S. (13): “Aquí me siento enamorada, porque encontré el amor en el Cecrea”.

A. (17): “Me siento enamorada, porque el Cecrea es como mi segundo hogar”.

Al dividirse por edades (y colores), el grupo Morado (7 a 10 años) se dirigió al Espacio Limpio; el grupo Verde (11 a 15 años) fue al Espacio de Sonido y, por último, el grupo Celeste (16 a 19 años) se quedó en Espacio Sucio y de Movimiento.

### Maestranzas

#### **Primer Momento:**

##### **❖ Grupo Morado**

En el grupo morado fueron tres participantes. Se les dio la palabra para que manifestaran sus opiniones ante las preguntas dadas y todos/as participaron. El Cecrea ideal para ellos/as se relacionaba con implementaciones en las instalaciones acorde a sus intereses:

N. (9): “me lo imagino con una sala de computación, así ultra tecnológico”.

L. (10): “me lo imagino con una pasarela para desfilas de ropa a la moda”.

E. (10): “me gustaría un área de juego con pasto”.

<sup>1</sup> Se resguardan los nombres de los y las participantes identificándolos con su inicial.

Al preguntarles si identifican Cecrea como un lugar seguro, hubo diversas apreciaciones:

N. (9): “Sí, porque hay guardias, y ellos son amables. Eso me da seguridad”. Sin embargo, igualmente identificó espacios no seguros: “hay espacios que no son seguros para jugar, por ejemplo las tablas en el piso que rodean al árbol central, porque nos raspamos las piernas”. L. (10) propuso: “haría cuevas para protegernos”.

Durante la creación del Cecrea ideal, los niños y niñas compartían entre sí y se ayudaban. E. (10) pidió permiso para salir al patio porque ya estaba cansada, por lo que se retiró de la actividad y se incorporó en la parte final de la Escucha.



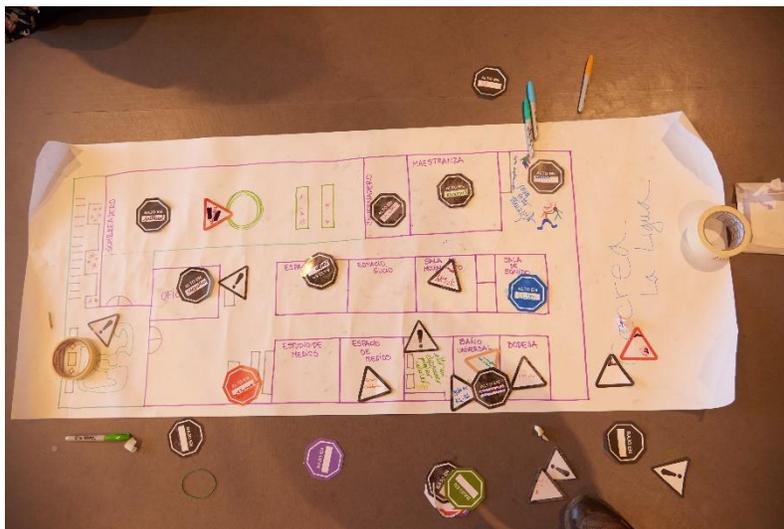
L. (10) y N. (9) relataron con mucho entusiasmo que en su nuevo Cecrea contaban con una entrada en la que se podía tomar fotografías instantáneas. A un costado de la entrada, estaba el guardia con un teléfono preparado para hacer llamadas de emergencia en caso de que fuese necesario. Una vez adentro de las instalaciones, podían dirigirse al teatro que contaba con un escenario acorde para presentaciones de distintas obras. Además, había una sala de computación donde podían jugar y conectarse a sus

redes sociales; y una pasarela de modelaje, donde existía una caja con diversos accesorios y vestuarios para que todos/as pudieran modelar su estilo de moda creado.

### ❖ Grupo Verde

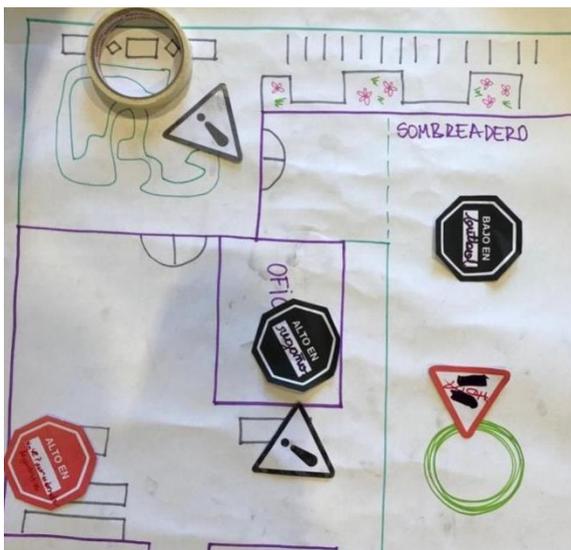
Al iniciar la explicación de la actividad, los/as NNJ parecían distraídos/as, no miraban el mapa y un NNJ comenzó a colorear sus láminas de jugadores de fútbol sobre este, a lo que luego el facilitador solicitó que las sacara.

B. (11) identificó que no se puede pasar donde los guardias, así que como primer ejercicio se le pidió que anotara “alto en guardias”. Mencionaron que en el baño hay una puerta rota y las



cadenas no están en buen estado, en ese lugar decidieron poner un aviso de “arreglar las cadenas” y “alto en TikTok”. W. (11) indicó que en el estacionamiento hay que agregar un “alto”, ya que los niños no pueden estar. N. (10) comenta que ella no es niño, es niña; a lo que W. (11) expresa "a los niños y niñas no les dejan estar ahí". El facilitador comentó que por ese lugar también está la carpa y preguntó qué pasa ahí, a lo que varios/as niños/as imitaron sonidos y gestos de besos, mientras

reían. La facilitadora preguntó si podrían poner “alto en pololeo”, a lo que todos/as estuvieron de acuerdo. Hubo una opinión dividida acerca de si les parecía incómodo o no aquella situación.



Al preguntarles dónde encuentran un lugar para conversar cuando tienen un problema o conflicto con un amigo/a, de manera inmediata refirieron “a la oficina”. La facilitadora preguntó qué pasa en la oficina, a lo que W. respondió que los regañan, por lo que escribió “alto en regaños”; a lo que el facilitador preguntó si podría considerarse “alto en consejos”, a lo que W. (11) respondió en voz alta: “no, no, alto en regaños”.

B. (11) comentó que les deberían “dejar jugar a la pelota”, por lo que ubicó una figura en el patio que decía “bajo en fútbol”. El facilitador le respondió que les han explicado que no se puede porque hay mucho vidrio, a lo que B. (11) enfatizó que “no es nuestro problema que

ustedes hayan puesto vidrio”. N. (10) estuvo de acuerdo y dijo “gracias B.”.

Al preguntarles por los baños, B. (11) contestó: “que no tiren agua al piso”. W. (11) mencionó con gestos que las niñas se maquillan y bailan para videos de TikTok

P. (11) manifestó que hay que tener cuidado al entrar al espacio de medios, que ahí está la impresora 3D, y algo se puede romper. Además, mencionaron que querían ver las cámaras de Cecrea para “chismosear” (N., 10), lo que generó un debate entre los/as NNJ respecto a si era positivo o negativo chismosear. En relación al Espacio Silencioso, lo catalogaron como “alto en pololeo”, agregando también que en ese lugar “se juega en el celular, se pegan y se tiran libros” (P., 11). W. (11) le dijo a B. (11) “hagamos una mini cancha por aquí”. La Sala del Sonido la identificaron como “alta en bulla”. Al preguntarles si querían clases de instrumentos, N. (10) dijo que no quería “pero que se enseñe igual”. W. (11) contó que antes tocaba la batería con el facilitador de música.

Al preguntarles por su espacio favorito de Cecrea, mencionaron el Espacio Silencioso, la carpa atrás de maestranza, “porque nadie molesta” y “pueden conversar tranquilos/as”. W. (11) contó que existe un lugar por ahí donde no se ven en las cámaras, a lo que B. (11) le advirtió: “¡cállate W.!” y este respondió con un “ay, me acusé yo solo”. Ante esto, conversaron sobre que les incomodaba que les vigilaran. P. (11) comentó: “nos vigilan, nos espían por todas partes, falta que pongan cámaras adentro de los baños” y W. agregó: “es incómodo que nos estén viendo todo el rato y en todos lados”. Al preguntarles por qué necesitarían que no los/as vieran, comenzaron a contar de un NNJ que en el bolso tenía un molador y pastillas, para luego mencionar que cerca de Cecrea fuman cosas y que huele a marihuana.

Identificaron a Cecrea como un espacio “divertido” donde pueden “socializar”. B. volvió a mencionar que estaba en desacuerdo con las cámaras, diciendo: “no me gusta que nos vigilen”. Al preguntarles por qué asistían a Cecrea y no a la plaza, mencionaron que “en la plaza nadie te cuida”, comentando de la delincuencia que existe en ella. Finalmente, reconocieron que es bueno que les estén cuidando, pero que a veces es mucho.

## ❖ Grupo Celeste

El recorrido comenzó en las afueras de Cecrea, en la Plaza de las Convergencias. Los/as participantes comenzaron a opinar acerca de la plaza:

E. (14) expresó: “me gusta ese espacio, como está diseñado, es un espacio abierto”. A. (17) agregó: “es un lugar para descansar, para pasar la tarde, yo he visto que vienen parejas y familias con sus perritos a tomar sombra”. J. (14) se ubicó dentro de una de las bancas que tienen forma de triángulo, mientras comentaban: “es como una casa, lo único que falta es que le pongan algo para cuando llueva no mojarse con el agua”.

Al preguntarles si consideraban la plaza como un lugar seguro, mencionaron de manera general que sí, para después comentar:

E. (14): “es un lugar que te da más libertad, y eso igual es bueno”.

A. (17): “es un lugar de Cecrea, aunque se comparta con más personas”.

La facilitadora les preguntó si sentían que podían hacer más cosas, a lo que S. (15) respondió: “sí, acá no pueden venir los niños más pequeños, ellos hacen mucho ruido”; y E. (14) expresó: “creo que con los niños es diferente, tenemos otras formas de expresarnos”. Mencionaron que no les gustaría tener espacios diferenciados por edades, porque si no se sentirían como en el colegio, considerando a Cecrea como “un espacio libre para que todos estén unidos”. Respecto a esto, S. (13) comentó: “me gusta así como está, porque así lo conocimos, así lo queremos y así lo vamos a respetar”.

La facilitadora les preguntó qué harían para sentirse más seguros en la plaza, dando el ejemplo de la escalera, a lo que A. (17) dijo: “yo haría algo con la escalera, porque la gente viene a hacer cosas indebidas acá que los niños no deberían ver”. E. (14) comentó la preocupación que le provocaba el túnel (colector de agua) diciendo: “a mí me genera inseguridad ese túnel que hay abajo, creo que los niños se podrían ir por ahí, no sé, es como tentador, pueden pasar muchas cosas. Por ejemplo, vienes al Cecrea y en vez de ir al Cecrea te vas por el túnel”.



El grupo se trasladó al patio (o Sombreadero). Al preguntarles qué les parecía este espacio, A. (17) comentó: “acá pasa de todo, los niños corren, se paran, juegan con tierra, se vuelven a caer, se tiran agua. Conversan, se tiran ahí. Es un lugar donde pasan muchas cosas”. Respecto a la seguridad del lugar, comenzaron a hacer referencia a la infraestructura del espacio, comentando que consideraban peligroso que los niños y niñas corran por las escaleras y que les parecía curioso que no se haya roto aun la estructura. Propusieron que sería bueno sacar ciertos objetos, como piedras

y ladrillos, por si existe alguna situación de pelea. La mayoría del grupo señaló que prefieren estar dentro de Cecrea, pensando en su seguridad física y diferenciándose con los niños/as más pequeños.

Al preguntarles respecto a la forma de relacionarse, ¿qué se podría cambiar? A. (17) expresó: “a veces hay peleas, no se tratan bien. ¡Estos cabros chicos son buenos para el garabato!, a mí me gustaría que llegáramos al acuerdo de una buena convivencia y buen trato entre todos”. Además, mencionaron lo molesto que son los chismes y que se armen *cahuines*, que se debía buscar la forma de llevarse bien sin que nadie hable del otro/a porque generaba malestares.

Al ingresar al comedor, comentaron que les provoca hambre, y que todos/as pueden comer. E. (14) enfatizó en que sería importante comunicarlo, contando que “yo no sabía que acá todos podemos comer, no está tan claro. Me gustaría que hubiera un cartel o algo, para los que vamos llegando, los nuevos”. Recordaron que en el lugar se celebran cumpleaños y que es muy importante seguir haciéndolo.

S. (13): “a mí me parece bacán, porque las personas que trabajan aquí, los que venimos aquí y no pueden reunirse con sus familias, nosotros somos su segunda familia. También celebramos por ejemplo la inauguración del mural, es bonito que aunque no nos conozcamos todos, se celebre”.

Continuaron el recorrido y se dirigieron al espacio de la recepción. A. (17) opinó: “es bonito, cómodo, bacán y siempre que queramos podemos encontrar a la Gaby acá, y eso es genial, me da seguridad (...). Cuando entras al Cecrea también es bacán porque todos te saludan, y eso es muy bueno”. E. (14) también contó su experiencia: “la primera vez que vine fue curioso, porque me sentí muy bienvenido, yo no sabía nada y aquí me enteré de todo lo que podía hacer, fue muy bonito”.



Al preguntarles si les hacía sentir más seguros que la recepción fuese el lugar hasta donde podían llegar los apoderados y las apoderadas, A. (17) junto a S. (13) comentaron que el hecho que no entraran adultos les hacía sentir más tranquilas/os, porque a veces los papás son con los niños muy controladores: “no, no toques eso”, por lo que les parecía bien que no ingresen a los laboratorios.

Llegaron al espacio silencioso y comentaron que es un lugar que les es incómodo y que hay mucho bullicio: S. (15): “acá hay mucha bulla, los niños corren, no es cómodo, no es muy silencioso”. B. (14) agregó: “yo a veces quiero dormir y no puedo por la bulla, por los niños, pero en general es bastante tranquilo”. S. (13): “los niños acá vienen a jugar, a gritar y a pelear”. J. (14) comentó acerca de la seguridad del espacio: “acá hay cámaras, me hace sentir seguro que vean todo, es incómodo, pero si llega a pasar algo, están ahí”.

La facilitadora les preguntó si se lograban resolver las situaciones con tranquilidad, a lo que todo el grupo respondió que no. Comentaron que era complejo resolver si no estaba un facilitador, facilitadora o un adulto/a cerca. Que ellos/as no se sienten con el suficiente “poder” para frenar un conflicto, porque los niños y niñas no les validan desde un rol que se los permita.

Ante la pregunta, los/as jóvenes sienten que deberían existir más espacios para poder disfrutar el estar solos o en mayor tranquilidad. S. contó: “a veces invento y pongo un cojín o algo para sentirme más en paz, me pongo audífonos con música, y todo bien”. A. (17) manifestó: “a mí me gustaría que existiera un espacio más individual, que uno pudiera pedirlo a la Gaby, una sala para ocupar, no sé, media hora. Algo más tranquilo”.

A. y S. estuvieron de acuerdo en que ellas prefieren no meterse en las peleas de los niños y niñas de menor edad, ya que “nosotras no tenemos ningún cargo, los niños sienten que somos iguales a ellos, por una parte nos parece bien que sea los adultos que resuelvan, pero más que nada nos gustaría que los niños nos entendiera, que sólo queremos una buena convivencia”.

Finalmente comentaron que el baño lo consideraban un lugar incómodo, que siempre estaba lleno y sucio. Es un lugar donde se sienten observados/as y a veces lo evitan para no pasar un momento vergonzoso. El grupo cree que podría ser un mejor espacio si existieran acuerdos de limpieza.

## Segundo Momento:

### ❖ Grupo Morado

Para el botiquín de primeros auxilios, L. (10) escogió un pequeño peluche para la calma, mientras señalaba que lo recetaría en cada oportunidad que viese a un niño o niña con ira, rabia o enojo. Además, tomó una caja de pañuelos desechables, argumentando que eran muy importantes y necesarios en caso de que alguien estuviese con pena, resfriado o con alergias. Finalmente, incluyó una tira de Vitamina C, para recetar en caso de defensas bajas.

N. (9), por su parte, escogió una manta de polar que tendría distintos usos según la necesidad del niño o niña; para recostarse sobre ella y relajarse, y también para abrigarse en caso de sentir frío.

Posteriormente, el facilitador leyó algunas situaciones ficticias para que los niños opinen y den soluciones. Leyó una situación que consistía en que unos niños/as jugaban con un juego de mesa y un niño pide incluirse al juego. Los/as participantes le permitieron participar del juego, pero el niño es muy competitivo y se enoja por ir perdiendo.

N. (9) propuso que para ayudar al niño se debían explicar las reglas del juego, para luego especificarle que hay que lograr mantener control de la ira. L. (10) señaló estar de acuerdo con N. (9).



## ❖ Grupo Verde

La segunda actividad fue realizada con dos niñas: N. (10) y D. (11). La facilitadora fue sacando objetos de la caja y fue preguntando a las participantes para qué podrían ser utilizados. Al sacar un plástico de burbujas, las participantes respondieron a coro: “para desestresarse”. Al preguntarles qué les estresa de Cecrea, N. (10) respondió: “sí, cuando usted desconfía de mí”. Al sacar el parche curita una de las niñas dijo: “para cuando te intentas cortar y no te sale”, comentando que ha contado a todo Cecrea esa situación.



Ante un amigo/a que esté triste, N. (10) comentó: “le pasaría el peluche y yo estaría con él, o con ella. Y si no quiere, bueno, le dejo el peluche”, por lo que hicieron una receta de peluche para cuando se sientan solos/as. Agregaron al botiquín una frazada para el frío, los pañuelos para la pena. Al preguntarles cuándo tienen pena en Cecrea, las niñas dijeron: “cuando se burlan de uno”, “cuando lo dejan solo” y “cuando dicen cosas que no son”.

Hicieron la distinción entre la pena de vergüenza y la pena de tristeza.

Ante una situación de pelea de amigas, recetaron un tecito y una oreja, para que una persona externa las escuche sobre por qué empezaron a pelear y colabore en resolver el conflicto. La siguiente situación consistía en dos niños/as que quieren jugar en modos diferentes, uno más brusco que el otro. N. (10) propuso “conversar, que jueguen fuera de Cecrea, así no los regañan”; luego dirigió su mirada al facilitador y le dijo “no me mire así, con los ojos lo dice todo”.

Leyeron otra situación relacionada a pasar a llevar a un niño más pequeño, a lo que N. (10) respondió “pedir perdón, y que los del Cecrea no los regañen, porque fue un accidente. Pedir perdón y explicar lo que pasó”, a lo que D. (11) complementó que había que “tener cuidado”. Además, identificaron el “ser responsables” ante situaciones como ensuciar los espacios.

## ❖ Grupo Celeste

Los/as jóvenes ante situaciones de peleas, sugirieron un dulce para “endulzar” una conversación. Separarlas de la pelea, y conversar con ambas para conocer el motivo de por qué están peleando.

S. (13) expresó: “yo les ofrecería un paseo, a veces cuando uno está enojado piensa con la cabeza caliente, entonces no se toma en cuenta lo que está a tu alrededor. Luego, cuando te relajas te das cuenta que estabas en un error”.



La siguiente situación trató de dos jóvenes jugando que pasan a llevar a un niño más pequeño. B. (14) dijo: “nosotros deberíamos ayudar al niño a pararse y si pasa a mayores, llamar a un adulto”.

La facilitadora preguntó si sienten que los adultos les ayudan, a lo que S. (13) inmediatamente respondió: “sí, mucho. Por ejemplo, usted que me sacó del infierno, hablar con usted es lo mejor”.

A. (17) comentó: “en verdad con todos, este es un espacio seguro, y si te sientes mal es como que te despejas acá en Cecrea. Hay personas que hablan contigo, que te preguntan cómo estás, cómo te ha ido. Es bonito”.

La facilitadora enfatizó que es importante que todos y todas sepan que siempre pueden conversar en Cecrea sobre cualquier temática.

La siguiente situación planteada fue sobre un niño que se incluye a un juego y se frustra cuando va perdiendo, por no entender las instrucciones. B. (14) reflexionó: “la idea sería parar el juego para que el niño vaya entendiendo con palabras que él entienda, o que alguien le ayude a jugar”.

S. (13) dijo: “yo creo que si uno tiene la posibilidad de ayudar, ayuda; si uno siente que no se puede hacer nada, intenta hacer lo que se pueda”.

A. (17): “acá sentimos que nos escuchan, es diferente estar en el colegio con una profesora, porque ellos no se ponen en tu lugar y te culpan, acá te ayudan”.

Plantearon que para mejorar la convivencia es necesario generar instancias de conversación, para no llegar a los golpes ni a los insultos. J. (14) mencionó que le gustaría “que hubiera una persona adulta vigilando todo el tiempo”. B. (14) sintió que era necesario “que los niños entendieran que Cecrea es un lugar de respeto, porque a veces uno está cansado y hay que ponerse en el lugar del otro”. A lo que S. (15) agregó: “creo que es importante venir con una buena actitud, poner de nuestra parte, tener la energía para aportar”.

Finalizaron la actividad incluyendo en el botiquín agua, gasa, alcohol y contención, simbolizada en una conversación.

### **Consejo**

Se reunieron nuevamente los grupos en el salón inicial. El grupo disminuyó considerablemente, quedando 8 participantes en total, ya que había otras actividades simultáneas. Primeramente, se

les preguntó qué les había parecido la experiencia de la Escucha Creativa, a lo que la mayoría señaló que estuvo bien y que les gustó imaginar un Cecrea ideal.

A. (17) expresó: “me gustó este tiempo de escucha”.

S. (13) dijo: “me gustó recorrer Cecrea, mirando sus instalaciones”.

L. (10) comentó: “me entretuve jugando a imaginar mi Cecrea ideal”.

El grupo morado contó que en el botiquín tenían una alfombra para aliviar el dolor y poner un parche curita; una receta para el control de la ira; y un peluche para momentos de contención. El grupo verde, por su parte, mencionó con mayor timidez, que tenían en el botiquín un peluche para cuando se sintieran solos, un plástico de burbujas para embalar para cuando se sintieran estresados/as y dárselo a la familia; un té para sentirse en confianza para hablar en los momentos de conflicto; y unos pañuelos para la tristeza cuando alguien te critica o levanta un chisme.

Finalmente, el grupo celeste mencionó que buscaron soluciones ante las posibles situaciones; como acercarse a los niños/as cuando se sintieran solos/as y enfatizaron que Cecrea les puede ayudar a expresarse; caramelos para endulzar en momentos de peleas. Plantearon que ellos/as como jóvenes pueden intentar ayudar a resolver peleas de los/as niños y niñas, pero sienten que no tienen la autoridad de los adultos/a, por lo que muchas veces son un/a niño/a más. Recetaron una vitamina para calmar el corazón ante situaciones de estrés.



S. (13) terminó diciendo: “lo más importante para mantener un lugar seguro, es intentar siempre ayudar a otros”. Idea que fue aprobada por todas y todos quienes participaron en el proceso de la Escucha Creativa.

Se cerró el espacio agradeciendo a los/as participantes que llegaron hasta el final de la jornada e invitaron a todos/as a asistir a una devolución para tomar acuerdos para mejorar la convivencia.

### Conclusiones

A lo largo de los momentos de la Escucha, la participación de los/as NNJ fue activa y con disposición a realizar las actividades propuestas y a opinar sinceramente, se desarrollaron por el espacio Cecrea libremente, se apropiaron sin problemas de los materiales dispuestos, demostrando que se sentían cómodos en el espacio y agradados de participar. Se pudo percibir diversos tipos de participación de cada grupo según el rango etario de los/as participantes.

El grupo de NNJ de 7 a 10 años, buscó involucrarse desde el juego; mientras que el grupo de 11 a 15 años, participaron enérgicamente pero desde una actitud más desafiante, contrariando ante

algunas propuestas de las actividades a modo de juego y distrayéndose con facilidad. Finalmente, el grupo de 16 a 19 años, desarrolló constantes reflexiones diferenciándose con los niños y niñas de menor edad. Las preguntas de la jornada fueron de interés para los/as NNJ, lo que permitió que se generara un ambiente reflexivo, de respeto y focalizado en las formas de convivencia entre todos/as los/as que participan de Cecrea. A pesar de que el grupo fue disminuyendo, ya que había integrantes que tenían otros laboratorios o actividades a realizar, de igual manera la participación de los niños, niñas y jóvenes presentes se mantuvo activa.

Se observó que las relaciones interpersonales estuvieron permeadas por un conocimiento previo del espacio y del tipo de actividad, permitiendo mayor soltura en las conversaciones, en comentar situaciones e integrarse a las dinámicas propuestas. Se percibió el cariño por parte de los/as niños, niñas y jóvenes hacia los/as facilitadores y por el espacio Cecrea en general, lo que propició un mayor compromiso e interés durante toda la Escucha; en varias instancias algunos/as participantes agradecieron la confianza que entregan los/as facilitadores y el equipo Cecrea en general, manifestando inclusive agradecimientos por ayudarles a enfrentar situaciones complejas.

La conversación durante la jornada se dio más unidireccionalmente, es decir, las palabras fueron intencionadas por los/as facilitadores, generando pocas instancias de interacción entre los/as participantes, pero sí fluidez en el diálogo. En el momento del Consejo, hubo diversas opiniones relacionadas a las formas de interactuar y convivir de los niños, niñas y jóvenes según las diferencias de edad, donde surgió incluso el deseo de algunos/as de no compartir en todos los espacios entre ellos/as mismos/as. Concluyeron tener mayor disposición, revisar las instancias de convivencia y dar lo mejor de cada uno/a. El grupo de jóvenes se relacionó desde el sentirse parte del espacio Cecrea, mencionando que habían participado en varias instancias, y que al ser más grandes, han sido capaces de tomar mayor protagonismo en las diferentes situaciones, donde sus formas y deseos de participación las podemos vincular con su intención explícita, y la búsqueda de herramientas, que les permitan ser un aporte a la idea de espacio seguro, manteniendo un rol activo de mediación y de cuidado hacia los niños y niñas más pequeños/as.

Al pensar en conservar y cuidar los espacios e instancias de Cecrea para que continúe siendo un lugar seguro para ellos/as, se relevó la importancia de reflexionar acerca de la convivencia y cuáles serían los términos ideales. Identificaron como problemáticas la soledad, el aburrimiento, la tristeza y las discusiones. Manifestaron que ante cualquier tipo de conflicto la acción de conversar es lo primero que se debe intentar, ya que permitiría aclarar aquellas situaciones. Se destacó, además, lo significativo y necesario que es **mantener una actitud de escucha y compañía, en conjunto con la empatía, la responsabilidad personal, el respeto y la ayuda.**

La metodología participativa permitió que los/as participantes identificaran sus ideas sobre el espacio seguro, y reflexionaran acerca de los espacios de Cecrea, imaginando cómo podría seguir siendo un espacio seguro y cómodo para todos/as. En ese sentido, los niños, niñas y jóvenes identificaron Cecrea como un espacio seguro que les entrega **confianza, cariño y tranquilidad, considerado como una segunda casa donde se divierten, son escuchados/as y pueden desarrollarse libremente.**

En términos de seguridad, se relevó la importancia de que existan personas adultas en esos espacios, ya que les brindan ayuda y permiten resolver situaciones de conflicto. Se destacó el fundamental **rol que cumplen los guardias de Cecrea, principalmente de cuidado y protección**. Surgió como crítica la vigilancia por medio de las cámaras, ya que les incomoda que les estén observando todo el tiempo; pero de igual manera, reconocieron que eran necesarias por si llegara a suceder alguna situación de peligro o conflicto, que haya adultos/as pendientes de ellos/as. Desde esa incomodidad, surgió la necesidad de que **existan espacios privados para estar tranquilos/as**, donde no sean observados/as. Finalmente, la seguridad la comprenden como los espacios donde exista **contención y escucha**, al que pueden recurrir si tienen conflictos socioemocionales; identificando Cecrea como un lugar que les brinda ese **apoyo emocional, distención y tranquilidad**. En definitiva, se observa que los/as NNJ están en la búsqueda de una seguridad emocional y de convivencia, con la intención de aportar y seguir construyendo a la idea de colectividad y comunidad en el espacio.

**La inseguridad** fue nombrada en tres instancias; primeramente, en términos de **delincuencia, como asaltos y robos, y conductas inapropiadas para NNJ** mencionados en los alrededores de Cecrea; en términos de **infraestructura del lugar**, desde la preocupación en relación al techo de la maestranza, los desniveles en el piso que provocan caídas, mejoramiento de las instalaciones de los baños, y el deseo de jugar a la pelota en el patio. Y por último, **sus establecimientos educacionales**, por medio de menciones de comparación con Cecrea, considerándolo como **un lugar autoritario, donde no les permiten opinar libremente y realizan acciones que no les son agradables**.

Las propuestas de los/as NNJ fueron dadas en sus respectivos grupos durante la maestranza, asociadas a cómo imaginan un Cecrea ideal. Los niños y niñas de menor edad fueron dando ideas de manera espontánea, desde su deseo de explorar aquellas cosas que les gusta y que no tienen dónde desarrollarlas. Sugieren que exista una **pasarela de modas**, donde puedan exhibir creaciones con materiales nuevos o reutilizables, convergiendo, en ese sentido, un espacio de desarrollo creativo manual sustentable. Mencionaron que les gustaría que exista una **sala de computación** donde puedan aprender programación, crear juegos y conectarse a sus redes sociales; un **escenario para obras de teatro**, que permita que se presenten diversos tipos de obras; y más **lugares con áreas verdes**, donde puedan jugar, recostarse y donde haya juegos de plaza, como columpios y toboganes. Se visualiza, por lo tanto, que reconocen su **derecho al juego, al descanso y al esparcimiento** reconociendo actividades e intereses propios de su edad.

En relación a los/as NNJ de 11 a 15 años, emergieron propuestas de **aprender a tocar instrumentos** y crear nuevos espacios que posibiliten un ejercicio de **derecho a la privacidad**, para poder conversar y jugar con el celular. Por último, los y las jóvenes, mencionaron la necesidad de que exista algún espacio donde puedan estar en tranquilidad, sin ruidos y juegos. Finalmente, levantaron propuestas relacionadas al mejoramiento del buen trato y buen vivir entre todos/as, sugerencia tomada por los/as facilitadores durante el Consejo, de generar mejores acuerdos de convivencia. Los/as NNJ tienen claridad en torno a su ejercicio del **derecho a la participación, a expresarse libremente y ser protagonistas** en sus deseos de transformación de su realidad cotidiana.

Si bien no es primera vez que escuchamos en un espacio de participación estos conceptos vinculados a espacio seguro, es un desafío para el programa poder irradiar estos resultados fuera del Cecrea.

En el programa hemos trabajado permanentemente por la construcción colectiva de espacios donde los NNJ se sientan segur@s, y sus opiniones nos dan a entender que estamos trabajando en la línea correcta. No obstante, hay otros contextos donde el sentir de los niños, niñas y jóvenes se invisibiliza y no se dan las condiciones para sentir seguridad. Ante esto, urge transmitir a la comunidad cómo se sienten los NNJ, qué necesidades tienen al respecto, y de ese modo trabajar entre tod@s por el bienestar integral.

### **Desafío Cecrea: ¿Qué haremos con esta información?**

Nuestro compromiso es mantener y continuar ofreciendo un espacio seguro, con un equipo dispuesto y mejor preparado en colaborar en la solución de conflictos de convivencia, que ciertamente es de gran valor e interés de NNJ.

También realizar acciones concretas, en colaboración con NNJ y autoridades, para resolver los entornos del Cecrea (Túnel del Calicanto y escalera de acceso a la plaza de convergencias) que les genera inseguridad. Para ello fortaleceremos nuestro vínculo con la Municipalidad y Carabineros, para que en conjunto solucionemos, sino totalmente, al menos de manera gradual y efectiva y así favorecer el bien común en los espacios comunitarios y públicos.

Varias de las reflexiones y sugerencias expuestas en la Escucha deben ser la primera parte de acuerdos de convivencias que tenemos que sistematizar y devolver, en un formato amigable a todos los participantes, a fin de que todos quienes hagan uso del espacio Cecrea tengan la información y las recomendaciones para poder convivir en el marco de la propuesta de nuestro programa.

Las sugerencias para calmar los estados de ánimo nos abren puertas para reinventar formas de acoger y contener a NNJ, por lo que continuaremos con la activación de los espacios en colaboración con Senda, Programa adolescente, quienes han contribuido en la generación de espacios de buen trato en Cecrea.

Por último, continuaremos con nuestra oferta programática de experiencias creativas con énfasis en la convivencia y buen vivir, activando la creatividad por medio de las artes, las ciencias, la sustentabilidad, manteniendo nuestra actitud de escucha a través de dispositivos de sugerencias que están y continuarán disponibles en los espacios de Cecrea así como en las diferentes instancias de experiencias creativas.